

# EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idom, franco de porte.

## SENADO.

### TRIBUNAL DE JUSTICIA.

CAUSA DEL EXCMO. SEÑOR DON AGUSTIN ESTEBAN COLLANTES Y CONSORTES.

(CONTINUACION.)

**JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE MADRID.**  
—Decanato.—Excmo. señor: Remito á V. E. las diligencias practicadas para el embargo de bienes del Excmo. señor don Agustín Esteban Collantes y otros; quedando en hacerlo tan luego como lo reciba de una contestación del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, respecto á don José María Mora y los despachos dirigidos á Castellón y Palencia.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de mayo de 1859. Miguel Joven de Salas.—Excmo. señor presidente del Senado.

**DECRETO.**—El precedente oficio del señor juez decano de los de primera instancia de esta corte únase á estos procedimientos; corriendo con los mismos en cuerda floja el expediente de embargo de los procesados remitido con dicho oficio. Así lo decretó el Excmo. señor presidente del Senado en su palacio á 9 de mayo de 1859, y lo firma conmigo de que certifico.—Duero.—Gelabert y Hore, secretario.

Don José Gelabert y Hore, abogado de los tribunales nacionales, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, mayor de la secretaría del Senado y secretario del mismo constituido en tribunal de justicia.—Certifico: Que el acta procesal de la segunda sesión celebrada por el Senado constituido en tribunal de justicia es á la letra como sigue:—Segunda sesión secreta del Senado constituido en tribunal de justicia á virtud de la acusación del Congreso de los diputados contra el ministro que fué de Fomento don Agustín Esteban Collantes, celebrada el día 9 de mayo de 1859. Abierta por el señor presidente á las tres de la tarde, se leyó y fué aprobada el acta de la constitución del tribunal, hallándose presentes en el salón los señores senadores siguientes:

Marques del Duero, marques de Miraflores, conde de Altamira, marques de Alcañices, don Domingo Ruiz de la Vega, conde de San Julian, marques de Valgornera, don Ramon Santillan, conde de Grá, don Andres Caballero, duque de Veragua, marques de Armendariz, marques de Santa Cruz, marques de Santa Cruz de Rivadulla, don Joaquín Ezpeleta, duque de Ahumada, don Apolinar Suarez de Deza, don Ramon Maria de Fonseca, don Manuel de Soria, duque de Abrantes, duque de Medinaceli, marques de San Felices, marques de Valmediano, don Claudio Anton de Luzuriaga, conde de Pinohermoso, marques de Someruelos, marques de Malpica, don Pedro Salas Omaña, don Francisco Serrano, don Antonio Guillermo Moreno, don Laureano Sanz, marques de Campo-Sagrado, duque de Rivas, duque de San Lorenzo, duque de San Carlos, duque de Sevillano, conde de Clonard, don Pedro Sainz de Andino, don José María Huet, conde de Campo Alange, don José Manuel Collado, don Joaquín María Ferrer, don Vicente Sancho, don Antonio González, don Fernando Fernandez de Córdoba, don Florencio Rodríguez Vahamonde, conde de Yomuri, don Lorenzo Arrazola, conde de Zaldivar, don Facundo Infante, marques de Claramonte, conde de Almira, conde de Sevilla la Nueva, don José María Sierra, don Félix María Mesina, don Marcelino de la Torre, marques de Acapulco, don Juan de Sevilla, don Modesto Cortazar, don Bernardo de la Torre-Rojas, don Juan Martín Carramolino, don Ventura Cerrajería, marques de Bendaña, don Alejandro Olivan, don Pablo Govantes, don Manuel Cantero, don Joaquín José Casaus, conde de Onate, don Pascual Fernandez Baeza, don Cayetano de Zúñiga, don Juan de Lara, don Francisco Lersundi, don Joaquín Bayona, don Valentin Ferraz, don Andres García Camba, don Anselmo Blaser, señor de Rubianes, marques de Almonacid, don Sebastian González Nandín, don Eusebio de Calonge, marques de Monreal y de Santiago, don Miguel Chacon y Duran, conde de Villanueva

de la Barca, don Serafín Estébanes Calderon, don Javier Ezpeleta, don Angel Calderon de la Barca, duque de Bailen, don José Luciano Campuzano, marques de Campo Alegre, don Ramon de la Rocha, conde de Velarde, don Antonio Riquelme, conde de Montefuerte, don Cayetano Urbina, don Antonio Diaz de Ribera, don Francisco Maria Marin, marques de Valladares, don Vicente Pimentel, conde de Guendulain, marques de Ferrara, conde de Casa-Bayona, don Hilarión del Rey, conde de Villafranca de Gaitan, don Fermín Ezpeleta.

El tribunal quedó enterado: de que ofrecían presentarse á formar parte del mismo, los señores senadores don Hilarión del Rey, don Vicente Pimentel, marques de Mos, don Antonio Díez de Rivera, don Pedro Sainz de Andino, don Javier de Barcáiztegui, marques de Vessollo, marques de Castellanos, marques de Valladares, don José María Valterra, conde de Torreñel, don Juan del Castillo, don Agustín Díaz Camacho, don Juan de Dios Sotelo.—De que esperaban las órdenes del gobierno de S. M. para venir á esta corte, los señores senadores don José María Bustillos, don Cayetano Urbina.

De que se excusaban de presentarse al tribunal, por razón de sus respectivos cargos, los señores senadores don Antonio Alcalá Galiano, ministro de S. M. en Lisboa, duque de Osuna y del Infantado, ministro de S. M. en San Petersburgo, don Javier de Isturiz, ministro de S. M. en Londres, don Luis Lopez de la Torre Ayllon, ministro de S. M. en Viena.—De que se excusaban de presentarse por el mal estado de su salud, los señores senadores don José María Velluti, conde de la Cañada Alta, marques de las Torres, marques de Alfarráz, duque de la Victoria, don Francisco de Trespalacios, don Mariano Miguel de Reinoso, don Antonio Satorras, don Miguel Lopez Baños, marques de Gastañaga, don Francisco Bernaldo de Quirós, conde de Sobradriel, marques de Riosforido, don Ramon Barona, duque de Medina de las Torres, don José Valdasano, don Fermín Arteta, conde de Torres Novas, marques de la Pezuela, conde de Adanero, conde de Santa Ana, don Manuel Calonge, don Juan Andres de la Cámara, duque de Valencia, don Bartolomé Menéndez de Luarca, marques del Arsenal, don Jaime Marin de Salas, conde de Ayamans, conde de la Roca, don Vicente Vazquez Queipo.—Por desgracias de familia: los señores senadores marques de Cáceres, don Francisco Carbonell.—Y por asuntos de familia: los señores senadores marques del Castillo, don José Isla Fernandez.—Asimismo quedó el tribunal enterado: de que el señor senador don Mauricio Carlos de Onís no podía asistir á esta sesión por hallarse enfermo en cama.

Seguidamente el señor senador don Sebastian González Nandín, comisario delegado al efecto por el señor presidente, con arreglo al artículo 17 de la ley de 11 de mayo de 1859, leyó el informe del resultado de las actuaciones del sumario instruido á virtud de la acusación del Congreso de los diputados, contra el ministro que fué de Fomento, don Agustín Esteban Collantes.—Concluida su lectura, y después de una ligera discusión en que tomaron parte varios señores senadores y los señores comisarios, se acordó por el tribunal que tanto el mencionado informe, como las actuaciones, quedaran sobre la mesa por tres días, para ilustración de los señores senadores.—Acto continuo el señor presidente levantó la sesión, siendo las cuatro y media de la tarde.—El marques del Duero, presidente.—José Gelabert y Hore, secretario.

Y en cumplimiento de lo ordenado por el señor presidente en su decreto de este día, firmo la presente en el palacio del Senado á 10 de mayo de 1859.—José Gelabert y Hore, secretario.

**DECRETO.**—La precedente certificación del acta de la segunda sesión del Senado constituido en tribunal de justicia, únase á estos procedimientos. Así lo decretó el Excmo. señor presidente del Senado en su palacio á 10 de mayo de 1859, y lo firma conmigo de que certifico.—Duero.—Gelabert y Hore, secretario.

Don José Gelabert y Hore, abogado de los tribunales nacionales, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, mayor de la secretaría del Senado y secretario del mismo, constituido en tribunal de justicia.

Certifico: que el acta procesal de la tercera sesión celebrada por el Senado constituido en tri-

bunal de justicia es á la letra como sigue:—3.ª sesión del Senado constituido en tribunal de justicia á virtud de la acusación del Congreso de los diputados contra el ministro que fué de Fomento el Excmo. señor don Agustín Esteban Collantes, celebrada el día 12 de mayo de 1859.

—Abierta por el señor presidente á las tres y media de la tarde se leyó y fué aprobada el acta de la sesión celebrada el día 9 del corriente mes, con asistencia de los señores senadores que á continuación se expresan: marques del Duero, marques de Alcañices, don Felipe Rivero, marques de Valgornera, don Ramon Santillan, don Andres Caballero, duque de Veragua, marques de Santa Cruz de Rivadulla, duque de Ahumada, don Apolinar Suarez de Deza, don Ramon Maria de Fonseca, don Manuel de Soria, don Antonio Remon Zarco del Valle, duque de Abrantes, duque de Medinaceli, marques de San Felices, duque de San Carlos, marques de Valmediano, don Claudio Anton de Luzuriaga, don Francisco Armero, conde de Pinohermoso, marques de Someruelos, marques de Malpica, don Pedro Salas Omaña, don Francisco Serrano, don Antonio Guillermo Moreno, don Laureano Sanz, marques de Campo-Sagrado, duque de Rivas, duque de San Lorenzo, duque de Sevillano, conde de Clonard, marques de Novaliches, don Pedro Sainz de Andino, conde de Campo Alange, don José Manuel Collado, don Joaquín María Ferrer, don Vicente Sancho, don Antonio González, don Fernando Fernandez de Córdoba, don Florencio Rodríguez Vahamonde, conde de Yumuri, don Lorenzo Arrazola, conde de Zaldivar, don Facundo Infante, marques de Claramonte, conde de Almira, conde de Sevilla la Nueva, don José María Sierra, don Marcelino de la Torre, marques de Acapulco, don Juan de Sevilla, don Modesto Cortazar, don Bernardo de la Torre-Rojas, don Juan Martín Carramolino, don Ventura Cerrajería, marques de Bendaña, don Alejandro Olivan, don Pablo Govantes, don Manuel Cantero, don Joaquín José Casaus, don Pascual Fernandez Baeza, don Cayetano de Zúñiga, don Juan de Lara, don Francisco Lersundi, don Joaquín Bayona, don Valentin Ferraz, don Andres García Camba, don Anselmo Blaser, don Francisco Meta y Alós, conde de Villafranca de Gaitan, don Fermín Ezpeleta, señor de Rubianes, don Sebastian González Nandín, conde de Villanueva de la Barca, don Serafín Estébanes Calderon, don Javier Ezpeleta, don Angel Calderon de la Barca, don José Luciano Campuzano, marques de Campo Alegre, don Ramon de Larrocha, conde de Velarde, conde de Montefuerte, don Cayetano Urbina, don Antonio Díez de Rivera, marques de Valladares, don Vicente Pimentel, marques de Ferrara, conde de Casa-Bayona, don Hilarión del Rey, don Félix María Mesina.—El tribunal quedó enterado: De que los señores senadores don Mauricio Carlos de Onís y don Joaquín de Ezpeleta se excusaban de asistir por hallarse enfermos.—Leído el artículo 17 de la ley de 11 de mayo de 1849, se hizo la siguiente pregunta:—¿Declara el tribunal concluido el sumario instruido á virtud de la acusación del Congreso de los diputados contra el ministro que fué de Fomento don Agustín Esteban Collantes?

Abierta discusión, hablaron en distinto sentido varios señores senadores y los señores comisarios, declarando el tribunal concluido el sumario. Habiéndose propuesto por el señor senador don Lorenzo Arrazola como cuestión previa, la de quien debía acusar á los co-reos del señor ex-ministro, se suscitó un ligero debate, en que hicieron uso de la palabra, además del expresado señor, otros varios señores senadores y los comisarios; acordándose que tanto por el contexto de la ley de enjuiciamiento del Senado, como por la unidad que exigía la acusación, corresponde hacerlo á la misma comisión acusadora del Congreso.

Seguidamente el señor senador don Juan Martín Carramolino promovió otra ligera discusión, acerca de si había de presentarse por los procesados escritas de defensa, y contestado por los señores senadores don Claudio Anton de Luzuriaga y don Sebastian González Nandín, se acordó igualmente estar á lo dispuesto en la referida ley.—Por último, el señor senador don Modesto Cortazar, después de haber pedido la lectura de los artículos 20 y 65 de la misma ley, propuso la duda de si se estaba en el caso de declararse previamente que había lugar á la acusación con-

tra los co-reos del señor ex-ministro, y el señor senador comisario don Juan Sevilla manifestó lo innecesario de esta declaración.—Leídos los artículos 22, 23, 24, 25 y 26 de la referida ley, acordó el tribunal:

Primero. Que se comuniquen á la comisión acusadora de señores diputados el presente anuncio, a fin de que en el término de ocho días presente el escrito de acusación.

Segunda. Que así mismo se comuniquen en su día á los acusados, para que preparen su defensa en el de diez días.

Acto continuo el señor presidente levantó la sesión, siendo las cinco y media de la tarde.—El marques del Duero, presidente.—José Gelabert y Hore, secretario.—Y en cumplimiento de lo acordado por el Excmo. señor presidente del Senado en su decreto de este día, firmo la presente en el palacio del Senado á 12 de mayo de 1859.—José Gelabert y Hore, secretario.

**DECRETO.**—La precedente certificación del acta de la sesión celebrada por el Senado en este día, únase á los procedimientos, y en cumplimiento de lo acordado por el tribunal, comuníquese á la comisión acusadora del Congreso de los diputados copia del presente sumario, para que en el término de ocho días, señalados por aquel, formule la acusación contra los procesados.—Así lo decretó el Excmo. señor presidente del Senado en su palacio á 12 de mayo de 1859, y lo firma conmigo, de que certifico.—Duero.—Gelabert y Hore, secretario.—Es copia.—Conforme.—J. Gelabert y Hore.

**DILIGENCIA.**—En trece de mayo de mil ochocientos cincuenta y nueve, yo el secretario, en cumplimiento del decreto anterior, comuniqué al ilustrísimo señor presidente de la comisión acusadora del Congreso de señores diputados copias del mismo decreto, del sumario y de las listas de los excelentísimos señores senadores que componen el tribunal, y de los testigos que han sido examinados en este sumario; y para que conste estiendo la presente diligencia en el palacio del Senado, fecha *ut supra*.—Gelabert y Hore, secretario.

**DECRETO.**—Requírase al ministro que fué de Fomento don Agustín Esteban Collantes, á don Ildefonso Mariano Luque y á don Juan Bautista Beratarrechea, para que en el término de tercero día, nombren defensores que les asistan y defiendan en el progreso de esta causa; previniéndoles que, de no hacerlo, se les nombrará de oficio. Así lo decretó el Excmo. señor presidente del Senado en su palacio á trece de mayo de mil ochocientos cincuenta y nueve, y lo firma conmigo, de que certifico.—Duero.—Gelabert y Hore, secretario.

(Se continuará.)

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 18.

La tercera campaña del imperio francés.

(De Las Novedades.)

La guerra de Italia ha terminado, y con ella la segunda campaña del imperio francés.

La cuestión que en ella se ventilaba, como la cuestión de Oriente, no ha sido resuelta: ha quedado aplazada.

Los resultados de la guerra de Crimea y los de la guerra de Italia, son idénticos: nada de provecho para los pueblos, en favor de los que se emprendió la lucha: todo para la preponderancia y el ascendiente político y personal del emperador de los franceses.

Los acontecimientos que así se han sucedido merecen estudiarse detenidamente: de su examen quizás podremos deducir alguna importante previsión para el porvenir; quizás en estas lecciones del pasado hallaremos trazada la dirección que ciertos poderes han de dar á sus fuerzas; quizás también hallaremos en estas huellas per-



didas la tradición y el fin probable de ciertos esfuerzos, que hoy no es posible definir con claridad y precisión.

Es indudable que la paz de Villafranca no ha satisfecho á nadie: á Francia, porque el objeto porque tomó las armas no se ha realizado: á Austria, porque le ha costado parte de su territorio: á Italia, porque su independencia no queda asegurada: al Piamonte, porque sus esperanzas han sido defraudadas: á Prusia é Inglaterra, porque su mediación ha sido desdeñada aun antes de ser ofrecida: á Rusia, porque el Austria no ha quedado lo humillada que á su entender debiera haber quedado.

De aquí resulta que la guerra actual tenía dos fines; uno ostensible, aparente, proclamado en alta voz, anunciado con gran pompa y solemnidad; otro, oculto, misterioso, puramente privado y personal. La adquisición del primero era condicional y subordinada á la consecución del segundo. Alcanzado éste, lo demás era secundario, y los medios empleados en su acción debían cesar tan pronto como se reconociera la inutilidad de dar un paso mas adelante.

Para poder comprender bien eso necesitamos retroceder algunos años atrás, y seguir paso á paso la política de Napoleón III.

En su célebre manifiesto de Burdeos, para acallar las sospechas que había hecho concebir la resurrección del imperio, Luis Napoleón escribió la frase, dos veces ya desmentida, «el imperio es la paz.» Aliándose estrechamente á la Inglaterra, inconciliable enemiga del fundador de su dinastía, emprendió, de acuerdo con ella, la guerra de Crimea. Como terminó esto, inútil es decirlo. El tratado de París dejó á la Turquía en la situación en que se encontraba antes de comenzar la lucha; el fin aparente de la guerra no se consiguió, pero Napoleón tuvo su revancha de Moscow, y á mas la amistad firme y segura de la Rusia. Una entrevista posterior de ambos emperadores, cimentó la alianza que había surgido de la caída de Sebastopol.

Los tratados de 1815 hechos por el Austria, mas en odio á la familia Bonaparte que á la nación francesa, eran un insulto que necesitaba reparación. Necesitábase un pretexto para que esta pudiera tener lugar: la Italia, agobiada bajo el yugo de hierro del Austria ofrecía este pretexto: cómo Napoleón lo ha aprovechado, todos lo hemos visto. Austria humillada en varios encuentros, vencida en dos batallas campales, ha hecho la paz de Villafranca. Los tratados de 1815 han sido rotos: Austria, que podía haber perdido á consecuencia de la última guerra, tal vez no solo la Italia, sino algun otro de sus estados ha salido del paso con el abandono de la Lombardia. Napoleón ha vengado el ultraje de 1815, y con su generosidad se ha procurado la amistad de un enemigo, que podrá serle altamente provechosa para sus proyectos ulteriores.

Cuáles pueden ser estos proyectos, es lo que tratamos de averiguar; á conocerlos, si conocer es posible lo que el porvenir reserva, es lo que nos proponemos en el presente artículo.

El espíritu altamente escitado del pueblo francés con la última guerra necesita alguna expansión; no basta la gloria adquirida para calmar las aspiraciones que había hecho nacer una lucha emprendida en nombre de la libertad y de la independencia de otro pueblo.

Francia ha derramado su sangre, ha gastado sus tesoros por un fin no conseguido; la Italia no es libre, y ella no tiene al presente mas reparación de su dinero y sus hombres sacrificados, que la fuerza meral acumulada en el que hoy es árbitro de sus destinos.

Tres caminos se abren á Napoleón para recompensar los hechos por la Francia á su ambición personal. La relajación de su sistema de gobierno en favor de una suma mayor de libertades políticas para el pueblo francés; la extensión territorial de su imperio; la guerra con la Inglaterra.

Los antecedentes del imperio hacen des-

de luego conocer al menos versado en estas cuestiones, que Napoleón no emprenderá el primero de los caminos que hemos señalado. Para el emperador, libertad política y revolución son sinónimos. La tribuna y la prensa libres quizás el mayor obstáculo que se pudiera oponer á la realización de sus ideas. Pudiendo evitar esto, con la conservación del actual orden de cosas. Napoleón no introducirá en él modificaciones que le serán imposibles dominar ó vencer mas tarde. Este camino, al parecer, está cerrado: el problema no puede ser resuelto de este modo.

La solución será, á no dudarlo, la tercera campaña del imperio francés. Va á ello directamente por sus tendencias, por su tradición, por la fatalidad que le empuja en este sentido.

¿Contra quién será esta campaña?

Una guerra para dar mayor ensanche á sus dominios, quizás pudiera encontrar eco en Francia la de ciertos territorios en las orillas del Rin haría el amor propio de ese pueblo que en breve tiempo tuvo en aquel río sus fronteras naturales. La nación amenazada por este lado sería la Prusia.

La actitud de esta potencia en la cuestión de Italia serviría tal vez de pretexto á la nueva campaña. La guerra con esta potencia traería, sin embargo, para la Europa gravísimas complicaciones.

¿Se atrevería Napoleón á afrontarlas?

Queda la guerra con Inglaterra. El odio inveterado que se profesan ambos pueblos, odio tradicional, perpetuado de siglo en siglo; de generación en generación, haría esta guerra altamente popular en el vecino imperio. Sería ésta un ancho cauce para dar salida al entusiasmo francés tan peligroso para gobiernos como el de Luis Napoleón.

Las complicaciones que de ella pudieran surgir no serían tampoco tan amenazadoras para el emperador. Rusia no vería con desagrado la ruina de un rival poderosa y temida. Austria miraría impasible la invasión de un aliado que la ha abandonado recientemente en momentos supremos para ella. Prusia y Alemania, situadas en estas últimas potencias, se verían tal vez, mal de su agrado, obligados á guardar una neutralidad forzada.

Esta empresa para Napoleón sería además la venganza de Waterloo y de Santa Elena. ¿Se atreverá á emprenderla?

Si atendiéramos á la política contestación sería afirmativa. No es él, como lo ha dicho en su proclama á los italianos, un hombre que conoce la época en que vive y que arregla á ésta su conducta. Si así fuera, el tratado de paz de Villafranca no se hubiera firmado jamás.

La política del tercer Napoleón es igual á la del primero, iguales son sus aspiraciones, iguales sus tendencias: menos audacia y mayor cautela en los medios, son las diferencias que los separan.

¿Le tendrá reservada la suerte un fin idéntico?

La Iberia discurre de este modo sobre el secreto de la paz:

«El telégrafo va dando por párrafos los detalles del tratado de paz de Villafranca, lo mismo que se administra por tomas la medicina á los enfermos. Cada día va aclarando un punto: cada parte va descubriendo un pliego de velo ministerioso de los secretos acontecimientos que han reemplazado en las orillas del Mincio á los estragos del cañón. El primer parte nos anuncia el armisticio, el segundo la paz, el tercero la adjudicación de la Lombardia al Piamonte el cuarto la proclama de Napoleón al ejército en el cual revela que ha tenido los grandes sacrificios que Francia tenía que hacer para continuar una lucha cuyas proporciones le intimidan: en él se ve la resolución de dar al olvido su programa, aun que deja escapar la especie de que si las reformas, el orden y la libertad no prosperan en Italia solo será debido á sus hijos: despues trasmite la noticia de que la Lombardia no llega hoy mas que á las orillas del Mincio; que Mantua Peschiera y algunas otras plazas subalternas seguirán bajo

el dominio del Austria olvidándose que había dicho al salir de París que mientras el imperio austriaco conservase una sola plaza en la Italia, este suelo no recobraría su independencia.

Por último, nos dice que los duques de Modena y Toscana volverán á los estados que dominaban, como vuelve un amo á tomar posesión de un territorio que ha alcanzado por herencia ó compra. Se omite hablar de Parma; pero juzgamos que esto será olvido, puesto que la duquesa ha sido mas neutral que los otros, y además es señora y estaba mas apreciada en el país que lo había sido su difunto esposo.

Despues de todo esto, aun está por addivinarse la causa de esta súbita resolución, y aun se signora cómo se va á llevar á cabo. Napoleón, olvidado de sus palabras, en lo que respecta á su programa, ¿cómo confía hoy que las reformas y la libertad se han de hacer en Italia?

¿Ha pactado con el de Austria las nuevas bases en que se van á cimentar los gobiernos de la Confederación? Si culpa á los pueblos de las reformas que dejan de hacerse será preciso que los ponga en el caso de que puedan ejercitar su acción.

¿Se va á preguntar á los ciudadanos de Toscana, Parma y Modena por medio de una elección general y libre, la forma de gobierno que creen conveniente? Si esto no se verifica, ¿por dónde espera Napoleón que lo que no han hecho los duquesitos, estando ocupado su territorio por un numeroso y brillante ejército conquistador, lo han de hacer cuando estén en el lleno de su poder y se vean libres de los huéspedes que primero los asustaron y hoy los acarician y defienden? Austria, ¿reformará su gobierno en el Veneto? Y si Austria no lo reforma, ¿los duques sus protegidos harán lo contrario de lo que practique su protector? Nápoles, que durante el reinado de Fernando II se negó á la introducción de toda reforma liberal, rechazando duramente las indicaciones de Francia á Inglaterra, ¿se prestará á hacerla hoy que Napoleón se retira como arrepentido del propósito que le llevó, á Italia, y que no ha contado con el joven monarca para confederarles á los demás estados? Los Estados Pontificios, ¿varián su torpe y absoluta administración? En las circunstancias actuales, ni lo creemos, ni nos atrevemos á esperar: lo que tenemos es, que á pesar de la amnistía general de que se habla, empezará una era de horribles persecuciones contra todos los que se han declarado partidarios de la libertad é independencia de Italia.

Sabemos demasiado lo que hacen los príncipes cuando vuelven á los estados que gobiernan, despues de haber sido humillados por los pueblos que se atrevieron á manifestarles el desagrado por su dominación; y sabemos de qué modo suelen observarse esas amnistías que, por lo general, se convierten en motivo autorizado de persecución contra aquellos á quienes comprenden.

Hemos dicho antes de ahora, que la paz está anunciada, pero no concluida. Las cuestiones capitales quedan en pie: los odios vivos, las dificultades que han de nacer, para dar cima á una solución que poco ha divisábamos, cada vez serán mayores, perdida la ocasión de que el triunfo de las armas hubiera arrojado al Austria del suelo que tanto ha dominado y escarnecido. ¿Quien sabe lo que durará la nueva guerra y el resultado que tendrá!

Por último, nos ocurren dos preguntas: si solo las fuerzas francesas subsisten en las legaciones, ¿no abandonarán la Italia ya que no existen en ellas guarniciones tedescas? Si la Lombardia está emancipada del dominio de Francisco José, ¿cuando se licenciarán los soldados lombardos que están en el ejército austriaco, acaso destinados á sofocar cualquier movimiento de independencia que se note en la Hungría?

Cuanto mas se medita, mas difícil es comprender el misterioso secreto de esta aparente paz que encierra en su seno una nube de futuras tormentas. Cuanto mas se desentraña lo que hasta ahora se conoce, menos se concibe que de una cabeza tan

fria y calculadora como la de Napoleon III, haya salido un tratado como el de Villafranca. La causa de esto es lo que ignora.»

(De la Epoca.)

Aquellos zurzidores de flotas que se cansaron de inventorias en los periódicos, nos hablan por la milésima vez, en los modestos círculos de los cafés, de crisis que han tenido lugar en el real sitio.

Podemos asegurarlos que nunca los ministros han gozado de tan completa y absoluta confianza por parte de S. M. la reina. Sin ocuparse siquiera de estos chismes que por rui pululan son el alimento de nuestra política al por menor, y libres del calor que nos ahoga en Madrid, los ministros tres solo piensan en dar á los negocios públicos la dirección mas acertada.

La oposición puede tomar por lo serio—si es que no lo ha tomado ya—lo de los ocho años de vida que indicó, así como por broma, el presidente del consejo, y ciertamente que á España lo que hacia falta es la estabilidad de los gobiernos, sobre todo si es un gobierno de intachable moralidad de buena intención y de gran respeto á las garantías que á los ciudadanos otorgan las leyes.

—Las intenciones democráticas han hecho un fiasco completo en el país. Murcia, Alicante y Estremadura, adonde se habían dirigido especialmente las maniobras de directores y dirigidos en esta vasta conspiración que ha concluido por una farsa ridícula, están completamente tranquilas. Todavía en Sevilla y en Huelva tenían alguna esperanza los conspiradores; pero en toda Andalucía hace un calor digno de la zona tórrida ó cuando menos de los países tropicales, y es muy posible que antes de aventurarse á una loca empresa, piensen en el infausto y desastroso fin que ha tenido el desventurado Sixto Cámara.

La muerte de este inquieto y desgraciado revolucionario y la estéril seducción de dos ó tres sargentos en Sevilla y de uno ó dos cabos del provincial que estaba en Olivenza, han sido el resultado de los miles de duros que se han gastado tal vez en esta tentativa de conspiración de algunos desesperados porque se encuentran alejados del gobierno.

Se ha dicho en nuestra patria que había ministerios tan desatentados que inventaban los motines para mantenerse en el poder; pero por lo visto también hay oposiciones tan locas que los hagan ó que los hacen para conseguirlo ó para recobrarlo.

—No es, por fortuna, cierto, que en la batalla de Solferino haya sucumbido nuestro compatriota el señor Martínez, bizarro coronel que mandaba la legión extranjera, y que esta reputado como uno de los mas valientes, entendidos y pundonorosos oficiales del ejército francés en que ha distinguido con numerosos actos de heroico valor. Personas muy allegadas al señor Martínez tienen cartas escritas por él el 25 del pasado, día siguiente al de la batalla, y otras algunos días despues; y sin embargo de las muchas pérdidas que sufrió el cuerpo que mandaba el señor Martínez batiéndose en el centro del ejército y sirviendo de jefe á algunas de las divisiones que ocupaban esta parte de la línea de los aliados, y á pesar de haber estado en tan grave peligro, el señor Martínez salió ileso de tan recio combate.

(De la Correspondencia.)

Hoy tenemos nuevos y curiosos pormenores de la muerte del señor Cámara, según una carta escrita en Badajoz el 12. «El señor Cámara, salió de Lisboa el día 1.º acompañado del señor Moreno. Cuando el comisario señor Campos, mandado de Badajoz por el gobernador, llegó á Olivenza, la Guardia civil tenía ya cercada la casa donde se creía estar el señor de Cámara. Este que se hallaba en otra casa supo lo que pasaba y escapó con el señor Moreno por un portillo de la muralla, pues las puertas estaban ya tomadas y aunque su intención fue tomar camino de Portugal, equivocaron el camino y se entraron por un espeso monte de Jara, entre término de Olivenza; y como el calor era esceso,



y el señor Cámara estaba bastante delicado, se sofocó tanto, tanto que apenas llegó á un charco sucio y cenagoso, y sin que su compañero pudiera evitarlo, se echó á él y al momento quedó mortal.

Constituyéndose el juzgado en el sitio, dispuso la traslación del cadáver á Olivenza, y tomando declaraciones al señor Moreno contestó: «Que por muchos favores que debía al señor Cámara, le había acompañado;» y que al reconvenirle tanto por su marcha precipitada, cuanto por la espionaje en que se esponsó le contestó «que sino le acomodaba seguir le abandonara á su destino.» Al morir cogió la mano á Moreno y apretándosela cuanto pudo dijo: «di á mis amigos todos que no olviden á mi querida familia, que muero pensando en ellos, y que perdono de todo corazón á mis enemigos.» A las veinticuatro horas se le hizo la autopsia y se dió orden por el alcalde, que estuviese espuesto al público, porque todo el pueblo quería con insistencia conocerle. Entre los afectos que se le han encontrado en un saquito de noche, se hallan los siguientes: Un número atrasado de la *Epoca* del mes de junio, y otro de la *Discusion*. Un folleto sobre la Union Ibérica. Una obra original soya titulada, *Inspiración de mi emigración*. Unas comedias tambien originales suyas dedicadas á Mazzini, y otros papeles insignificantes. Un neceser y una poca de ropa blanca, y un billete del banco de Lisboa.

—En Sevilla han sido puestos en libertad unos individuos que por consecuencia de una delación, habían sido detenidos. A pesar de esto, continúan los procedimientos contra estos individuos sujetos al fallo de los respectivos tribunales.

—El periódico democrático, segun dice el corresponsal en Madrid de la *Corona*, piensa abrir una suscripcion en favor de la hija y esposa de Sixto Cámara, que quedan sumidas en el mas triste desconsuelo.

—Un periódico de Canarias dice, que se trata de fortificar las dos islas principales de Gran Canaria y Tenerife, poniéndolas al abrigo de un golpe de mano, y se habla, aunque no se sabe con que fundamento, de la ida de algunas tropas de la Península para guarnecerlas.

—En Lisboa ha cansado triste impresion el desastroso fin de D. Sixto Cámara, que se habia hecho estimar allí durante su emigración.

—Los que desde el principio de la Guerra de Italia proclamaron una política puramente española, pueden hoy darse el parabién. Los que al estallar aquella pedían otra Santa Elena para Luis Napoleon, no encuentran hoy palabras bastantes para ensalzarle. Los que por todos los medios imaginables querian significarle sus simpatías, se llaman á engaño y le maldicen, y unos y otros de contradicción en contradicción, han venido á colocarse en una situación nada envidiable por no seguir desde el principio la única política que á todos convenia, la política exclusivamente española.

—La *Iberia* indica hoy que con la biografía que en elogio de la emperatriz de los franceses ha publicado el *Estado*, procura borrar dicho periódico la impresion que habian causado sus ataques á Napoleon.

## CORREO DE HOY.

El vapor *El Barcelones* ha fondeado en este puerto, procedente de Barcelona, sin la menor novedad, á las 9 1/2 de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 25 pasajeros.

MADRID 19 de julio.

Hemos anunciado, con referencia á noticias de nuestro corresponsal de la Granja, que se espera en aquel real sitio á S. A. el Sermo. señor infante don Sebastian Gabriel de Borbon y Braganza, que como nuestros lectores saben, acaba de reconocer y prestar juramento de fidelidad á su majestad la reina y á la Constitucion del Estado. Por grande que sea el deseo de su

alteza el infante don Sebastian de besar la mano de su augusta sobrina, y de hallarse en el suelo español, que tanto ama, creemos que la llegada de S. A. no podrá verificarse hasta fines del actual. La necesidad en que se encuentra S. A. de arreglar sus asuntos, en una capital como Nápoles, donde por tanto tiempo ha residido, y de proceder al empaquetamiento y embalaje de la multitud de objetos de arte y de ciencia, con que el señor infante don Sebastian se propone enriquecer á su patria, harán que su deseo de hallarse entre nosotros no se realice tan pronto como la paciencia del corazón verdaderamente español de S. A. anhela.

—Parece cosa decidida resueltamente que el día 24 se hará la declaración oficial del estado interesante de S. M. la reina. Con tal fausto motivo correrán las fuentes en dicho día, lo cual es de un efecto bellísimo, y estarán animadísimo los jardines, que no tienen nada que envidiar á los de Versailles, que se propuso imitar el nieto de Luis XIV, ni tampoco á los de Caserta, hermoso sitio real de Nápoles, construido en el poco tiempo que allí reinó el gran Carlos III.

El día 25 habrá besamanos en San Ildefonso con el mismo fausto motivo, y el 26 se dirigirá S. M. á la ermita de la Virgen de la Fuenciscla, situada fuera de la población.

Los tres días citados serán en toda España de gala con uniforme, y en el 26 habrá gran comida en el palacio de San Ildefonso, y acaso acaso baile por la noche en los jardines. Este es el mas vivo deseo de muchas hermosas madrileñas que han acompañado á la corte, y de no pocas que se preparan á salir para el real sitio.

—Por real orden de 18 del corriente se ha dispuesto que para completar el contingente de la Milicia provincial, llenando las plazas que en los reemplazos de 1856 y 57 dejaron de cubrirse en la misma por consecuencia de lo dispuesto en el art. 88 de la ley de quintas vigente y del considerable número de mozos que por otras causas no han ingresado todavía, se cubran las plazas en la forma que se previene en el informe que acerca de dicho asunto han dado las secciones de Guerra y Gobernación del consejo de Estado, que es el siguiente:

1.º Que las plazas que quedan sin cubrir en un año en Milicias provinciales con arreglo al art. 88 de la ley de reemplazos, deben ser las primeras que se cubran en el inmediato, por el pueblo que tenga el descubierto.

2.º Que las plazas que quedaron sin cubrir en 1856 y 1857, deben cubrirse por las cuatro series de 1858 y á falta de estos por los de 1859, y así sucesivamente.

Y 3.º Que tambien deben cubrirse, y del mismo modo, las que procedan de las bajas parciales á que alude el artículo 20 de la ley orgánica, y no hayan podido ser cubiertas, en virtud de lo que dispone el 88 de la ley de reemplazos vigente.

—El brigadier don José de la Gándara, gobernador nombrado de Fernando Poo y sus dependencias, se embarcó el día 15 del corriente á bordo de la *Ferrolana*, único buque que no se habia hecho á la vela de los destinados á conducir la expedición de su mando. Con el brigadier Gándara se embarcaron todos los empleados civiles y militares, cuatro padres misioneros de la Compañía de Jesus, la compañía destinada á la guarnición de Fernando Poo y ocho colonos, de los cuales tres son carpinteros y los restantes madereros.

—Un vecino de Ecija, don Antonio de Torres y Aguilar, ha dirigido una carta á la *Regeneración*, en la que desmiente terminantemente lo dicho por el citado periódico de que habia habido algo y aun algo en Ecija. En esta población dice el comunicante, no ha habido nada y se disfruta completa tranquilidad.

—Una carta fechada el 14 en Badajoz dice:

«Ayer en Olivenza y anoche aqui se han hecho varias prisiones. Se dice es á consecuencia de listas ó cartas encontradas

en el equipaje del desgraciado Camara: otros los atribuyen á declaraciones tomadas por el juez de primera instancia de Olivenza y la comision militar establecida allí.

—Un hombre que parecia artesano se presentó á las doce de la noche del 12, segun escriben á uno de nuestros colegas, al capitán general de Sevilla, para manifestarle que á las dos de la mañana iba á estallar la conspiración republicana de que tanto se ha veido hablando estos días; y habiéndole exigido el señor Rios detalles y pruebas, delató á un sargento del regimiento de Africa, quien decia haber recibido una gruesa cantidad de dinero para sobornar la tropa de su batallón, y que la reunión de los republicanos habia de tener lugar en la plaza del Duque, segun las instrucciones que habian recibido por la mañana. Inmediatamente ordenó el señor Rios buscasen al sargento en cuestión, el que, presentado ante S. E., declaró que le habian asegurado que estaba nombrada la junta de gobierno, y que la revolución tenia que estallar en Barcelona, Granada, Valencia y Santander en el mismo día y á la misma hora que en Sevilla, y que era cierto que habia recibido dinero, que puso á disposición del Capitán general. En vista de estas manifestaciones corrió el señor Rios á visitar todos los cuarteles de la capital y aun hasta el presidio; dícese que arengó á la tropa; y del regimiento que los republicanos habian intentado sobornar le seguian tres compañías para coparlos en la plaza del Duque y escarmentarlos, ya que no acogieron los pacíficos consejos de Su Esceleñcia, cuando días antes los llamó á su despacho; pero el señor Jimenez Cañeca, gobernador de la provincia, reunió el Ayuntamiento y jueces de primera instancia, mientras el señor Rios visitaba los cuarteles; y las autoridades civil y municipal acordaron hacer algunas prisiones y tomar la plaza del Duque por la Guardia civil, y que la policía y los municipales recorriesen las calles en patrullas.

Hasta aquí una carta del 14. El mismo Corresponsal dice el 15: Unos doce á catorce presos, fueron puestos en libertad ayer á las dos de su tarde, quedando detenidos únicamente los dueños y cocineros de la fonda de la Union, de nacion francesa, á quienes, segun se dice, se les ocuparon algunas proclamas. El móvil que dió lugar á que el general tomase la actitud imponente y diera origen á tanta alarma, fué la denuncia que dos sargentos de infanteria hicieron al Capitán general, entregándole cada uno 1000 reales que habian recibido para que á las dos de aquella noche salieran con sus respectivas compañías á dar el grito de rebelión, siendo la cita en la plaza del Duque. Anoche seguian las prisiones, pero reducidas á la clase de tropa, pues dos sargentos del regimiento de caballeria de Albuera fueron conducidos al cuartel del batallón de Africa.

—En Málaga circularon días pasados noticias tan abultadas como la de que Luis Napoleon habia muerto á mano airada, y la de que el arrabal de San Antonio de Paris se habia sublevado en masa, con otros barrios, formado barricadas, etc.

—En Ecija es horrible el calor: ha marcado el termómetro 37 y 38 grados, y se ha quemado la aceituna.

Por lo que va sin firma,  
P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados 1 Viudos » Solteros » Niños »  
Casadas 1 Viudas » Solteras » Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA CRISTINA, VIRGEN Y MARTIR  
Y  
SAN FRANCISCO SOLANO.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 4 hs. 52 ms.

Pónese... á las ... 7 » 21 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs: 6 m. 5 s.

## AVISOS OFICIALES.

### GOBIERNO MILITAR

DE LA ISLA DE MALLORCA.

Orden de la plaza del 23 de julio de 1859.

Desde el día de hoy se hallará transitable para toda clase de trasportes la puerta de Santa Catalina de esta plaza, y debiendo procederse el martes 26 del actual á la reparación del empedrado de la Pintada; he dispuesto que desde dicho día quede interceptado el paso para carruages y caballerías por dicha puerta á fin de llevar á cabo la referida obra.

Lo que se hace saber en la de este día para la debida publicidad.—El General Gobernador—Castillon.—Es copia.—El comandante secretario, Ricardo Dominguez.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana: el teniente coronel graduado primer comandante del batallón provincial de Mallorca D. Francisco Vazquez Balta.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

Parada, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

Las oficinas de la sociedad se hallan establecidas desde esta fecha en la cuesta nueva de Santo Domingo, núm. 76, piso principal, cuyo despacho estará abierto todos los días no festivos desde las 9 y media de la mañana hasta las 2 de la tarde. Palma 23 de julio de 1859.—P. A. de la D.—J. Fiol, secretario.

## NAVIGACION

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 22.

De Mahon en 2 dias laud capitán Jorge, de 20 toneladas, pat. Francisco Sijes, con 3 mar., 4 pasajeros, algodón y efectos.

De id. en id. id. Carmen, de 25 ton., pat. Antonio Bombi, con 4 mar., un pas. y lastre.

De Cullera en 3 dias id. San Cayetano, de 19 toneladas, pat. Juan Mas, con 4 mar., trigo y arroz.

De Ciudadela en 5 dias id. San José, de 16 toneladas, pat. Mateo Seguí, con 4 mar., patatas y peras.

### IDEM DESPACHADAS.

Día 22.

Para Valencia laud San José, de 51 ton., patron Juhan Vidal, con 6 mar., 2 pas. y azúcar.

Para Marsella bergantin goleta Hahueman, de 170 ton., cap. don Bartolomé Bernard, con 9 marineros, un pas. é id.

Para Aguilas balandra Carmen, de 97 toneladas, cap. don Antonio Buenaventura, con 5 marineros, 5 pas., leña y efectos.

Para Villanueva jareque Dolores, de 95 toneladas, pat. Bartolomé Alemany, con 9 mar. y lastre.

Para Valencia laud Bienvenida, de 58 ton., patron Bartolomé Pujol, con 5 mar., 3 pes. y azúcar.

Para Tortosa, id. San Antonio, de 10 ton., patron Francisco Pons, con 3 mar. y lastre.

Para Altea id. Desamparados, de 21 ton., patron Juan Martí, con 4 mar., 2 pas. é id.

Para Barcelona mistico Carmen, de 51 toneladas, pat. Juan Salleras, con 7 mar., 2 pas., algarrobas y efectos.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Al público.

En la calle den Carriò, que tiene la entrada por la de San Miguel y la salida por la cuesta den Rata, contigua á la plaza nueva, se abre al consumo público un establecimiento dedicado á la espendicion de leches ordeñadas á la vista del comprador. Estos líquidos, que al par que escasean y se estancan en algunos meses del año, y que raras veces llegan puros á manos del consumidor, se encontrarán todos los días del año por mañana y tarde, elaborados por jóvenes animales nutridos bajo un método de alimentacion adecuado y entendido.

Las madres que crían á sus hijos á espensas de un biberon, los enfermos que tienen necesidad de hacer uso de estos líquidos en horas marcadas, los cafes, los hospitales y demas establecimientos que hacen grande consumo de leches, y que tantos trabajos cuesta á sus principales para obtenerlas sin alterar en las altas horas de la tarde, todos los consumidores, en fin, podrán acercarse en el establecimiento seguros de poder cubrir el objeto de su necesidad.

Todos los días del año el establecimiento abrirá las puertas al consumo desde las 6 hasta las 9 de la mañana, y á la puesta del sol por la tarde; además, despachará en altas horas de la noche los casos extraordinarios, siempre que el comprador se presente con una papeleta escrita por un facultativo. Pasadas estas horas, el establecimiento proporcionará leches puras, pero no ordeñadas á la vista.

Los principales de este establecimiento que estan á la altura de las necesidades sociales ofrecen al público: seguridad en la naturaleza del liquido, esquisita limpieza, economía.

Como llevamos dicho las leches serán generalmente ordeñadas á la vista del comprador, y se espendirán á los precios siguientes:

De vaca por 1 medida de ley de Palma	1 sueldo.
De burra por 1 idem	2 »
De cabra por 1 idem	3 cuartos.
De oveja por 1 idem	3 »

Se despacharán los demandantes á medida que entren en el establecimiento, y nadie tendrá derecho á una anticipacion preferente.

Se responde de la seguridad de los líquidos de puertas á dentro.—C.

¿Está V. en la agonía?



### EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparacion notable penetra en el centro y lo mas interior de todos los males que adigen la superficie del cuerpo. Haciendo la friccion va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atraida por una fuer. a interior para cumplir con su mision curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples, llagas abiertas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apotemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las glándulas ó entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usandolo en fricciones, unturas ó con vendaje.

#### Enfermedades del cutis.

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparacion se puede considerar como un especifico para ellas. Erisipelas, sarpullido, tiña en la cabeza, escavias, toda clase de descoloramiento, erupciones escrofulosas y otras afecciones del cutis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se bañe antes con agua caliente.

#### Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve á abrirse y empieza á supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

#### Almorranas y Fístulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanandolas con entera seguridad, cuando todos los demas remedios han resultado inútiles.

#### Un caso de propension á la Tisis.

«Yo, Guillermo Santa Maria, natural de Trojillo, declaro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Pildoras Holloway para los dolores mas violentos en el pecho y estómago; los médicos de esta ciudad creyeron que estos dolores eran indicios de la Tisis, diciendome que no me podrian hacer nada, y que no habia esperanzas de restablecerme. A lo último me vi obligado á dejar el ser-

vicio en que me hallaba empleado para entrar en el hospital en donde se me admitió. Tampoco obtuve allí alivio alguno, hasta que un amigo mio al fin me persuadió á usar las medicinas de Holloway. Al mes y medio estuve perfectamente curado.»

Trojillo, julio, 31, de 1838. Para casos análogos se recomienda seriamente untar bien con el Unguento el pecho, el estómago y el lado derecho, dejando estas partes cubiertas con un paño que tenga buena cantidad del Unguento.

Tanto el Unguento como las Pildoras se deben usar en los casos siguientes:

Bultos.	Gota.	Id. de los pechos.
Callos.	Grietas en las manos.	Niguis.
Cánceres.	Hemorroides.	Picaduras de mosquitos.
Cortaduras.	Lepra.	Prin.
Enfermedades del cutis.	Id. africana.	Quemaduras.
Id. en general.	Lumbago ó dolor de riñones.	Reumatismo.
Id. de las articulaciones.	Males de piernas.	Tiña.
Escorbuto.	Id. de los pechos.	Tumores.
Fístulas.	Mal de garganta.	Úlceras.
Glándulas.	Id. de cabeza.	

Este Unguento es elaborado bajo la inspeccion personal del Profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de él.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo.—En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

**Unguento y Pildoras Holloway.**—Remedio infalible contra pústulas y manchas en el cutis. Don Antonio Ramos Mortimer, de Santo Domingo, de edad de 25 años, estuvo sufriendo mucho por espacio de cinco años, y su cuerpo se cubrió todo de pústulas, de modo que hallandose en la cara, cuello, brazos, manos desfigurado como de viruelas, consultó varios médicos inteligentes, quienes le dijeron que eran síntomas de una enfermedad, lo que le alarmó en extremo. Así que tan pronto como tuvo noticia del Unguento y Pildoras Holloway, se decidió á hacer uso de estos medicamentos, tomando las dos semanas desaparecieron todas las pústulas y manchas, y su salud se restableció considerablemente. Esos remedios curan tambien las mas profundas é inveteradas llagas y heridas aunque cuenten veinte años de existencia.

## INTERESANTE AL PÚBLICO.

En el ALMACEN DE LENCERIA situado en la plaza de Cort, esquina frente la Cárcel, acaba de recibirse de las principales y mas adelantadas fábricas de Inglaterra, Bélgica, Paris, Suiza y Cataluña, un completo y variado surtido de los géneros que van anotados á continuacion, los cuales se espendirán á precios sumamente equitativos.

**LIENZOS....** de tres y medio hasta catorce palmos ancho para sábanas sin costura y desde la calidad mas inferior á la mas superior que se fabrica tanto en España como en el extranjero.  
**IDEM.....** de los llamados granito de oro y de hilo retorcido en todos anchos y calidades.  
**UN GRAN.....** surtido de irlandas y holandas blancas de puro hilo para camisas.  
**BATISTAS.....** de puro hilo en todos anchos y calidades.  
**UN VARIADO..** y elegante surtido de irlandas colores de hilo para vestidos de señora y camisas de caballero.  
**PIQUÉS.....** blancos y de colores de dibujos preciosos para chalecos de hombre y vestidos de señora.  
**BRILLANTÉS..** blancos para chambrás de señoras y vestidos de niños.  
**PAÑUELOS....** hilo blancos y con cenefas de colores desde la calidad mas ordinaria á la mas superior, arreglados estos últimos en hermosas cajas para regalos de boda.  
**UN COMPLETO,** rico y magnífico surtido pañuelos batista de hilo bordados en los mas adelantados establecimientos de Paris y Suiza, reuniendo á su buen gusto tanto los de calidad ordinaria como los de la superior, preciosos y elegantes trabajos.  
**PECHERAS....** hilo y de piqué blancas y de colores.  
**IDEM.....** de batista hilo bordadas con mucha sencillez y elegancia.  
**CUELLOS.....** y PEÑOS de última moda y al gusto parisiense para señora.  
**JUEGOS.....** manteleria de hilo desde 12 á 24 cubiertos en diferentes calidades.  
**TOALLAS....** y SERVILLETAS, de puro hilo para té.  
**UN HERMOSO.** surtido de pañuelos encaje con magníficos trabajos.  
**IRLANDAS....** algodón, madapolanes y otros varios géneros.

**ALMONEDA.**—Desde el 19 del corriente se hará de muebles y otros efectos en la casa Administracion de correos. Las horas de venta serán desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y desde las cuatro hasta el anochecer.

**PERDIDA.**—La persona que hubiese hallado un fardito de papeles con algunas firmas de don Julian Cardell, que se perdió el viernes de la semana pasada desde Alayda á Palma y quiera devolverlo dentro tres dias, se gratificará el hallazgo con 10 reales. En la farmacia del Call darán razon.

**ALQUILER.**—A la entrada del predio Son Lhull, cerca la Vileta, hay para alquilar una casa con balcón y un poco de tierra. Darán razon en el casino de Son Serra.

De interés para el Comercio.

### BOLETIN DE COMERCIO DE CADIZ

Este periódico que cuenta ya cinco años de existencia ha sido traspasado á una nueva empresa que se promete hacer de él un elemento de vida para las transacciones mercantiles en todos los mercados de Europa y América, contando para ello con activos é inteligentes corresponsales en los puntos productores, desde los cuales comunicarán telegraficamente cuantas alteraciones y noticias de interés ocurran en los mismos.

La suscripcion cuesta 36 reales cada trimestre y puede hacerse dirijiendo sellos de franqueo ó libranzas de tesorería á D. Abelardo de Cárlos, —Cádiz.

### SE ENSEÑA

por una módica cantidad, á componer brújulas de todas clases por los mejores procedimientos que se conocen. Sabido es, que esto proporciona grandes utilidades, y al que quiera aprenderse le darán imanes y el aparato que es necesario. Cuesta nueva de Santo Domingo, manzana 236, número 1.º, piso 2.º

### LIMPIA BOTAS,

calle de Santo Domingo, número 31.

Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

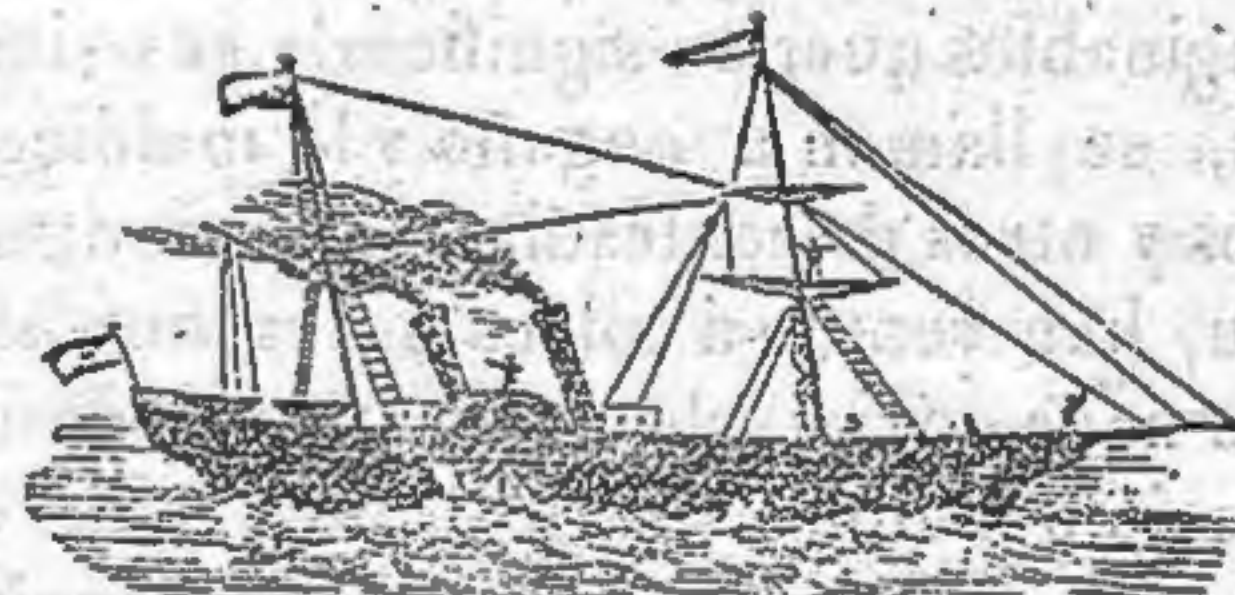
El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

**SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO** uso de última moda propio para una señorita. Darán razon en la calle de San Miguel, número 8, piso 2.º

### AVISO.

Segun convenga á su dueño se vende ó alquila en esta capital una casa zaguan de mucha capacidad que puede habilitarse para casino, fonda ú otro establecimiento análogo. En esta imprenta darán razon.

**DEPÓSITO DE GUANO A 48 REALES** quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

#### IVIZA Y VALENCIA

el lunes 25 del actual á las ocho de la mañana. Admite cargo y pasajeros. Se despacha en plazuela de las Copiñas, número 4.

CON PRIVILEGIO  
FÁBRICA  
DE LOPEZ  
Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.  
DENAIPIES  
Y COMPAÑIA.  
Asalto, número 104.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes. En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

## POETAS DE LAS ISLAS BALEARES.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 dias, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, Pas d'en Quint, núm. 74, principal, y en las librerías de PEDRO JOSÉ GARCIA y JUAN COLOMAR, plaza de Cort.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable